

tes de su ortodoxia y verán la fe viva y ardiente en sectas que no tienen del cristianismo histórico más que el nombre. A los que piensan que las religiones se van, les responderemos que mutilan la naturaleza humana, que la fe es un elemento de nuestra naturaleza, lo mismo que la razón. De ahí concluimos que la religión es imperecedera y que subsistirá tanto tiempo como dure la humanidad. Si, pues, el género humano está destinado á vivir todavía, es imposible que no tenga una religión, porque la religión es el pan de vida del alma.

¿Cómo se llevará á cabo la transformación religiosa que espera la humanidad? Ahí está el misterio del porvenir. Todo lo que puede afirmar la filosofía de la historia es que la religión futura procederá del cristianismo, como el cristianismo ha procedido de lo pasado. Puede también prever que, del mismo modo que el establecimiento de la religión cristiana ha sido favorecido por una de aquellas revoluciones de que solo Dios tiene el secreto, otras revoluciones favorecerán un nuevo desenvolvimiento del cristianismo. Para aquellos que quieren servirse de sus ojos para ver, esto es ya algo más que una hipótesis. ¿Es esto decir que debemos confiar exclusivamente en la Providencia y que la humanidad deba esperar con los brazos cruzados á que Dios haga milagros para salvarla? La libertad es un elemento esencial de la vida de la humanidad, y su importancia aumenta á medida que el hombre adquiere la conciencia de la acción que ejerce sobre su destino. Al advenimiento del cristianismo el mundo era todavía pasivo; no creía en su libertad, no creía ni aún en la libertad de los dioses que adoraba; un ciego fatalismo gobernaba todas las cosas, lo mismo en la tierra que en el cielo. Hoy el sentimiento de la libertad es poderoso al lado de la convicción de un gobierno providencial. Lo cual es decir que la responsabilidad del hombre ha aumentado igualmente. Si conoce que hace su propio destino, debe obrar en consecuencia. Dios no le ayudará más que á condición de que se ayude á sí mismo. ¿Cuál es el deber que tiene que llenar en el dominio religioso? Debe manifestar sus convicciones y obrar en conformidad con estas creencias. Entonces habrá merecido que Dios venga en su ayuda, y este apoyo no le faltará.

---

## LIBRO PRIMERO.

### ORÍGENES DEL CRISTIANISMO.

---

#### CAPÍTULO I.

##### EL CRISTIANISMO Y LA ANTIGÜEDAD.

---

En el mundo moral no hay revolución repentina. La humanidad avanza hacia el cumplimiento de su destino por medio de un progreso incesante, pero lento é insensible. Cada edad se aprovecha de los trabajos anteriores y contiene en germen un futuro desenvolvimiento. La antigüedad ha preparado el cristianismo. El Evangelio es á la vez un legado del pasado y una profecía del porvenir. ¿Por qué lazos se liga al mundo antiguo? ¿Cuáles son los sentimientos y las ideas que le han hecho el principio de una nueva era?

Quando se compara la antigüedad á la humanidad actual, llama la atención una diferencia fundamental. Hay hoy en las inteligencias un espíritu de unidad que domina sobre las necesidades que resultan del clima y de las nacionalidades. Los pueblos antiguos vivían aislados. En el Oriente se desarrollan, á la sombra de los santuarios, civilizaciones que quedan ignoradas del Occidente. La Grecia despliega en pequeñas ciudades divididas, hostiles, las riquezas de su admirable genio. Roma nace y crece en la oscuridad. Sin embargo, las barreras que separan á los pueblos están